

Un Calamar Político

La curiosidad y el instinto periodístico, me llevaron a preguntar a un naturalista su opinión sobre don Tancredo.

Sabido es que para hacer un reportaje no se requiere que el interrogado hable comprimido en los estrechos límites de su profesión u oficio.

Y así vemos a diario, médicos hablando de política, economistas disertando sobre higiene, y apóstoles enseñando carpintería o mecánica.

-¿Que piensa usted de don Tancredo, o más bien dicho, como clasifica usted la persona del ex-director?

Yo clasifico a don Tancredo como un calamar político...

-i...i

No tiene por que extrañarse. El mar de la política, como cualquier otro mar, crea en los que viven en él órganos para la lucha; no es raro, pues, ver las especies marinas repetidas y copiadas en ese medio ambiente.

Don Tancredo pertenece, como acabo de decirle, al género de los "octopus" de la clase de los "cefalópodos", o sea es un calamar, un pulpo político.

-No veo claramente la razón....

-Observe Usted sus costumbres y fíjese sobre todo en sus medios de defensa. Cuando empezó la campaña contra el régimen de la Escuela, todos los diarios de Santiago, incluso "La Mañana" estaban de acuerdo en la materia.

¿Que hizo entonces don Tancredo?

Se recogió sobre si misma, y resolvió enturbiar el agua como una jibia cualquiera.

-¿a fuerza de tinta?

No; eso lo ha hecho ultimamente (y confirma mi idea): dando a la campaña un color político.

El público quedó a ciegas, "La Mañana" abandonó la pista y aún que ustedes gritaban a voz en cuello que las incorrecciones existían, muchos se resistían a creer, porque tenían no ver claro.

Don Tancredo se acabuyó, entre tanto, sigilosamente, aprovechando el color político

Siguió unos días en paz. De pronta - las glándulas del calamar no pueden estar sin uso - don Tancredo empezó a soltar la tinta; escribió el libro que usted sabe, atacó a sus superiores y fué retirado de la Escuela.

La razón para expulsarlo estaba clara, y nadie iba a acompañarlo en su destierro. ¿Que hacer en tal emergencia?

Don Tancredo contrajo su vesícula, y obscureció de nuevo la cuestión, dándole color político

Desgraciadamente, no todos se engañaron: altas razones inclinaron a algunos liberales a aclarar un poco el agua. El propio Centro Liberal designó una comisión para pedir cordura a los manifestantes y rogarles no ofendieran los sentimientos de otras colectividades. La mancha ha empezado a despejarse poco a poco. El primer buzo que ha descendido al fondo de la escuela - el señor Sotomayor no se ha dejado engañar - ha visto que los errores y la mala administración subsistían.

El señor Pinochet sigue tratando de dar color político al agua... ¡aunque ya sin resultado;

-¿Pero esta usted seguro de haber clasificado en forma científica al señor Pinochet?

Mi entrevistado se contentó con alargarme el Diccionario Enciclopédico.

-No se requieren textos espaciales - me dijo - Lea usted algunos párrafos:

"Viven los pulpos entre los peñascos, y se colocan de tal modo que los brazos se agarran al fondo con las ventosas; pero cuando quieren marchar de prisa o se deslizan con sus tentáculos o acuden a la natación que es muy rápida... y retrógrada".

"La voracidad de los pulpos es extraordinaria. Los que se conservan en el Acuario de Nápoles son sumamente glotonos y constituyen uno de los espectáculos más divertidos para el público..."

"Son animales sumamente belicosos, y no toleran que ningún otro, por formidable que para ellos pueda ser, invada sus territorios."

Creo que esto basta para explicarle la marcha de la Escuela, las

Continuación de "Un Dalamar Político" del Lunes 19 de Abril de 1915

manifestaciones y salida del señor Pinochet...

Atrévase a dudar usted ahora de mi clasificación.

Y mi informante me tendió la mano para poner fin a una entrevista que quitaba demasiado tiempo a sus trabajos científicos

P.

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile